Entrevista a Enrique García
(Presidente de la Corporación Andina de Fomento - CAF)

Roma, 26 de junio.
La macroeconomía de América Latina esta en su mejor momento y para generar mayor empleo debe impulsar la pequeña y mediana industria; el crecimiento de Latinoamérica está siendo favoreciendo por la actual coyuntura económica internacional; nuestra integración ha puesto mucho énfasis en el tema comercial, pero no en las políticas de ayuda a los países más débiles; el déficit de América Latina, en materia de inversiones en infraestructuras, es de alrededor de cien mil millones de dólares anuales que deben sanear sus gobiernos con el apoyo de la iniciativa privada; el proyecto Puebla-Panamá es excelente y el CAF quiere apoyarlo mucho más.

Estas son sólo algunas de las afirmaciones hechas por el Doctor Enrique García, Presidente de la Corporación Andina de Fomento (CAF), en esta entrevista concedida en el marco del seminario "Integración Latinoamericana y redes infrestructurales" que tuvo lugar esta mañana en la Sala de Conferencias Internacionales del Ministerio italiano del Exterior.

En la exposición de su ponencia "Infraestructura regional e integración: el rol del la CAF" usted afirmó que América Latina vivía un momento extraordinario a nivel macroeconómico, el mejor en los últimos 30 años. ¿ Con esta favorable situación es posible que se puedan mejorar las condiciones económicas de los pobladores de la región visto que en este per período las mismas, contrariamente a la macroeconomía, han sufrido un sustancial deterioro?

Yo diría que esta estación macroeconómica tan favorable es una ventana de oportunidad para hacer los ajustes necesarios a las economías de la región. Esto permitirá que los pocos productos de exportación dejen de ser los factores

decisivos de su actual expansión. Creo asimismo que ha llegado el momento de poner el énfasis en la pequeña, mediana y micro empresa a través de la mejora de infraestructuras, logística, tecnología, educación y del descubriendo de nuevos campos generadores de empleo. Con un estímulo de este tipo estas empresas podrían coadyuvar no sólo a la creación de cadenas productivas y de comercialización, sino a mejorar las condiciones de vida de mucha gente lo cual, también favorecería a las democracias en la región. Importante es asimismo el tema de la equidad. Se debe buscar la manera de incorporar a la gente a los beneficios del crecimiento económico, lo cual presupone hacer una distribución más equitativa de estos beneficios.

Usted dijo que el crecimiento económico de América Latina estaba ligado a una coyuntura internacional. ¿A que coyuntura se refería?.

Estos treinta años de nuestra región deben ser ubicados en el contexto de la economía mundial, que está viviendo uno de sus mejores momentos. Ninguna región, ninguno de los países importantes experimenta actualmente una recesión. Desde hace tres años Estados Unidos muestra una gran fortaleza; Japón, que tuvo varios años de recesión, ha resucitado; Europa no lo está haciendo maravillosamente, pero no está mal. Sin embargo el fenómeno asiático es lo más importante: la fuertes demandas de China e India, de algunas materias primas producidas, han hecho mejorar no sólo los intercambios entre la región y estos países, sino aumentar el valor de las exportaciones latinoamericanas.

El actual proceso de integración de América Latina carece, afirmó en su exposición, de algunos aspectos importantes que estuvieron presentes durante la integración europea. ¿A qué aspectos se refería?

Creo que nuestra integración ha puesto mucho énfasis en el tema comercial, que es un elemento fundamental, pero no en las otras materias. Los grandes países europeos adoptaron una adhesión política, que es económica, lo cual significó facilitar recursos a los países menos adelantados (como Italia, España y Portugal) para mejorar sus condiciones y crear las bases para una verdadera integración. Esto no se ha hecho en América Latina. Otros temas son el de las infraestructuras, las asimetrías y el de la convergencia macroeconómica, pero en este último estamos avanzando: salvo excepciones casi todos los países de la región registran inflaciones bajas, políticas fiscales adecuadas y también, cosa particularmente importante, una adhesión política de forma integradora.

Ya que se refirió a las infraestructuras, en su ponencia usted sostuvo que en nuestra región existe un déficit en este sector, que sus inversiones eran de un 2.5 cuando deberían ser de al menos del 6 % del PIB.

En efecto, América Latina debería invertir al menos el 6 % de su PIB, pero actualmente esta muy por debajo de este porcentaje. Tenemos un déficit de alrededor de cien mil millones de dólares anuales de inversiones faltantes en

infraestructuras. El problema es que este déficit no pude ser colmado por los gobiernos. Estos requieren del apoyo de la iniciativa privada a través de una mayor cooperación público-privada que debe debe tener reglas de juego claras. Sólo así se podrá estimular la inversión privada y su participación en este proceso.

¿Este es el gran desafío de nuestra región?

Si, pero es necesario pensar en lo que esta sucediendo en otras regiones del mundo. En algunos países asiáticos la inversión en infraestructuras es del orden del 7, 8 y hasta 10 % del PIB.

Usted también habló del proyecto Puebla-Panamá, pero parece que usted ve esta iniciativa con menor proyección e impacto regional que los que se llevan a cabo en Sudamérica .

No, lo que dije es que desde el punto de vista de la CAF tenemos mayor presencia en otros proyectos de integración. Nosotros de hecho creemos que el proyecto Puebla-Panamá es excelente y por ello quisieramos apoyarlo mucho más. Prueba de esto es que estuve en la cumbre mexicana de Campeche invitado por el Presidente Felipe Calderón. Lo que sucede en realidad es que todos los países de Sudamérica son miembros de la CAF mientras que en el Norte sólo contamos con la presencia de México, Panamá y Costa Rica, pero repito que ese proyecto, que está marchando muy bien, también es muy importante para nosotros.